



¿Cómo mejorar el desempeño de los estudiantes de Agronomía en la elaboración del trabajo final de la carrera? Una experiencia de trabajo en grupo con uso de aula virtual en la FAUBA

Patricia Beatriz Durand, Julio César Frateschi

Facultad de Agronomía - Universidad de Buenos Aires (Argentina)



Fecha de recepción: 04/Jul/2019

Fecha de aceptación: 17/Sept/2019

Resumen:

La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires tiene como requisito final de sus carreras de grado la elaboración de un Trabajo Final bajo la modalidad de tesis de investigación o de práctica pre profesional que cada estudiante debe realizar en forma individual, guiado por un tutor que en general es un docente de la misma institución. El Trabajo Final resulta en muchos casos un obstáculo para que los alumnos reciban su título, con el consiguiente problema para la institución y para los egresados que no se gradúan. Este artículo tiene por objetivo presentar una experiencia de trabajo en grupo de tesistas que contaron al mismo tiempo con actividades presenciales y virtuales, programadas para el término de un año. A partir de la reflexión sobre esta experiencia didáctica se espera dar algunas respuestas tentativas a un interrogante fundamental: ¿cómo mejorar el desempeño de los estudiantes de Agronomía en la elaboración del Trabajo Final de la carrera? La experiencia presentada comenzó en agosto de 2015 y estaba planificada para finalizar un año después, pero se extendió hasta principios del 2019 para acompañar a los alumnos que demoraron más tiempo en completar su trabajo. El artículo

presenta la forma de implementación de la experiencia didáctica, las características de sus protagonistas y los resultados alcanzados, al mismo tiempo que presenta una reflexión sobre los puntos fuertes y débiles observados. Se concluye que el desempeño de los estudiantes de Agronomía en la elaboración de Trabajos Finales bajo la modalidad de tesis de investigación se puede ver mejorada trabajando en grupo y contando con un cronograma de trabajo y un aula virtual que acompañe el trabajo presencial, pero no se puede afirmar lo mismo si se trata de Trabajos Finales bajo la modalidad de práctica pre profesional.

Palabras clave: estudiantes universitarios; Agronomía; aula virtual; grupo de estudio

Abstract: **How to improve the performance of Agronomy students in the preparation of the final work of the academic career? . A group work experience with the use of a virtual classroom in FAUBA (Universidad de Buenos Aires, Argentina).** The Faculty of Agronomy at Universidad de Buenos Aires poses, as a requirement for its academic degrees, a Final Paper under the modality of Research Thesis or Pre-professional Practice that each student must elaborate individually under the guidance of a tutor. Frequently, this Final Project is an obstacle for students to complete their degree. This article presents a year-round group work experience for thesis students, combining face-to-face and virtual activities. The article discusses implementation of the didactic experience, characteristics of its protagonists, results achieved and strengths and weaknesses observed. It is concluded that scheduled group working and virtual classroom activities improves the performance of students in the elaboration of Final Works under the modality of Research Thesis. However, the same conclusions cannot be drawn with regard to Final Works under the modality of Pre-professional Practice.

Keywords: university students; Agronomy; virtual classroom; study group.

Introducción.

La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires tiene como requisito final de sus carreras de grado la elaboración de una tesis de investigación o una práctica pre profesional que cada estudiante debe realizar en forma individual, guiado por un tutor que en general es un docente de la

misma institución¹. Las características del denominado “Trabajo Final”² hace de esta etapa de la carrera un momento muy diferente a los años anteriores. Mientras que durante toda la carrera los estudiantes tienen muy pautada la actividad académica que deben desarrollar, así como los tiempos para cumplirla, el Trabajo Final es mucho más flexible en cuanto a la temática a abordar y a los tiempos disponibles para concluirlo. Por otra parte, en los últimos planes de estudio de la carrera Agronomía, a la que se hará referencia en este artículo, no hay materias específicas que aborden la elaboración de proyectos de investigación, por lo que, llegado el momento de preparar su proyecto de Trabajo Final, gran parte de los alumnos no sabe por dónde empezar, y el tutor tiene que acompañar a cada uno en la búsqueda de un tema de investigación o de práctica pre profesional, así como capacitarlo en metodologías y técnicas para el abordaje de la problemática en cuestión.

De esta forma, el Trabajo Final resulta un escollo para que los estudiantes de esta carrera puedan recibirse, y, al mismo tiempo, resulta una carga de trabajo excesiva para los docentes tutores, que tienen que comenzar desde el principio con cada estudiante que quiere hacer su trabajo. Ambas cuestiones derivan en un problema institucional, que es la cantidad de estudiantes que, habiendo cumplido casi todos los requisitos, no obtienen su título de Ingeniero Agrónomo porque les falta el Trabajo Final.

Para tratar de resolver estos problemas, algunos docentes ofrecen temas asociados a sus proyectos de investigación y/o sus tesis de posgrado, de

¹ Se entiende en este texto que cada vez que se diga “un docente” nos estaremos refiriendo a docentes hombres y mujeres o de otros géneros, y lo mismo ocurre con estudiantes y otros actores sociales citados en este artículo. Dado que el denominado “lenguaje inclusivo” todavía no ha sido reconocido oficialmente ni está suficientemente generalizado, y que en cada oración decir “los alumnos y las alumnas”, “los ingenieros agrónomos y las ingenieras agrónomas”, etc. redundaría en una menor facilidad de lectura, hemos optado por utilizar la forma tradicional del castellano, con el masculino incluyendo al femenino.

² Reglamentado a través de la C.D.2029, EXP-UBA 79.219/15.

manera que parte de la construcción epistemológica del objeto de estudio ya está realizada, y el estudiante de grado de alguna manera “se sube a un tren en marcha”, con la ventaja de no tener que comenzar desde el principio con la definición del tema, pero con la desventaja de que a veces no termina de comprender cabalmente lo que se está investigando, quedando en un papel pasivo donde su tarea es medir datos y procesarlos, esto visto desde el lado del alumno. Visto desde el lado del tutor, la ventaja es que tiene armado un dispositivo que le facilita no tener que comenzar desde el principio con cada alumno, pero la desventaja es que los tiempos que demanda su proyecto de investigación no son los mismos tiempos que tienen los estudiantes. Lo mismo se puede decir respecto al compromiso. Algunos alumnos se entusiasman con un tema, se suman al proyecto, pero luego no continúan, con los consiguientes problemas que se generan en el proyecto marco (conseguir otro tesista, o que el tutor tenga que hacer las tareas previstas para el tesista porque “hay que cumplir” con el proyecto de investigación a tiempo). Por ello, aunque en el Informe de Autoevaluación institucional se indica que “*La participación de alumnos en actividades de investigación se propicia a través de la incorporación de los estudiantes que realizan su trabajo final de graduación en el marco de estos proyectos, dirigidos por los docentes de la carrera*” (FAUBA, 2014, pág. 20), este mecanismo funciona mejor cuando el alumno es tesista y al mismo tiempo ayudante (docente auxiliar) de la cátedra. De esta forma hay un compromiso más duradero de parte del alumno y una mejor comprensión de qué significa participar de un proyecto de investigación. Sin embargo, esta solución sólo abarca a un porcentaje mínimo de los graduados de la FAUBA.

Estos problemas no son nuevos, pero se han reconfigurado en los últimos tiempos de la mano de los cambios económicos y, a título de hipótesis, también por cambios en el imaginario social (Castoriadis, 2013). Castoriadis desarrolló el concepto de “imaginario social” en la década del 70 para tratar de

comprender la naturaleza de los fenómenos sociales e históricos desde una perspectiva diferente a la que se utilizaba hasta el momento. El imaginario social, dice Castoriadis, es un “*magma de significaciones imaginarias sociales*” encarnadas en instituciones. El imaginario social regula el decir de los individuos y orienta la acción de los miembros de esa sociedad, y determina tanto las maneras de sentir y desear como las maneras de pensar. Toda sociedad contiene en sí misma una potencia de alteridad, de transformación, y existe según un doble modo: el modo de “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación.

Mientras que en la década del 80 sólo trabajaban los estudiantes de Agronomía que tenían necesidades económicas, en la última década cada vez más alumnos trabajan, especialmente en los últimos años de la carrera. Antes, si alguien trabajaba la pregunta era ¿por qué?, ahora la pregunta ¿por qué? se aplica a quienes no trabajan. Como hipótesis, el imaginario social ha cambiado, y se espera que los jóvenes sean autónomos desde más jóvenes. Además, la vieja disyuntiva de “trabajar o estudiar” ha sido reemplazada por “trabajar y estudiar” acompañada por las mayores facilidades que las instituciones educativas ofrecen, como clases en horarios nocturnos, así como por las mayores demandas del mercado laboral, que exigen experiencia laboral a los graduados recién recibidos.

Sería interesante investigar esta temática en profundidad, sin embargo el presente artículo no pretende dar respuestas generales, sino solamente presentar una experiencia y reflexionar sobre la misma, de manera de ofrecer algunas ideas tentativas sobre cómo accionar sobre el problema central que se quiere abordar: ¿cómo mejorar el desempeño de los estudiantes de Agronomía en la elaboración del trabajo final de la carrera? Lo presentado hasta ahora es

parte del contexto de esta experiencia, por ello fue importante compartirlo con los lectores de este artículo, ya que ninguna experiencia se puede comprender fuera de su contexto.

La experiencia didáctica: el grupo de tesistas sobre “cooperativismo”.

a. La propuesta.

En el año 2015 la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la FAUBA formó un grupo con siete alumnos que estaban interesados en hacer su tesis en dicha cátedra. A diferencia de otras solicitudes anteriores que habían derivado en tesis sobre distintos temas, en este caso se ofreció a este grupo de alumnos la posibilidad de desarrollar su Trabajo Final con un eje común: el cooperativismo agrario.

La propuesta didáctica consistió en desarrollar la tesis en forma similar a lo que sería la cursada de una materia, aunque más extendida en el tiempo. A lo largo de un año se les ofrecería una reunión de capacitación al mes y el acceso a un aula virtual para acompañarlos en todo el proceso: escribir el proyecto, hacer el trabajo de campo, sistematizar y analizar los datos obtenidos y escribir el informe final. Coordinaron el grupo dos docentes de la cátedra.

Lo que se buscó con esta propuesta fue establecer un cronograma de actividades para evitar los habituales “baches” en el trabajo de los tesistas, que por estar muy ocupados con su actividad laboral o por simple procrastinación, dejan el trabajo durante meses, luego lo retoman, vuelven a dejar, entrando en un ciclo de “*stop and go*” que muchas veces termina con el abandono de la tesis.

El trabajo grupal tuvo por intención generar un compromiso entre los tesistas; es decir, que se pudiera reemplazar la relación bilateral docente tutor - alumno tesista por una trama de apoyo y compromiso mutuo entre tesistas. Para esto

era importante encontrar un tema en común, y el cooperativismo agrario resultó ser un tema amplio y flexible, que daba lugar a la posibilidad de abordar distintos casos y diferentes problemáticas dentro del tema general.

El uso del aula virtual permitió disminuir la cantidad de horas presenciales que habitualmente se necesitan para acompañar el proceso de elaboración de Trabajo Final de Agronomía. En experiencias e investigaciones previas sobre el uso de aulas virtuales del Centro de Educación a Distancia (CED³) (Durand y Van Esso, 2011; Van Esso et al, 2012; Sorlino et al, 2013) se había establecido que uno de los elementos más apreciados por los estudiantes de Agronomía respecto al uso del CED era el ahorro de tiempo que les significaba poder trabajar desde su casa, a través de Internet, en lugar de tener que viajar hasta la Facultad⁴. Si esto era así para la cursada de las materias, ¿por qué no aplicarlo también a la elaboración del Trabajo Final de la carrera?

b) Los protagonistas.

Los protagonistas de esta experiencia fueron siete estudiantes y dos docentes de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. A continuación, se presenta un cuadro que intenta caracterizar a los protagonistas a partir de algunas variables que se consideraron de interés.

Cuadro 1. Perfil de los estudiantes.

³ El Centro de Educación a Distancia (CED) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires se formó en el año 2002, y tiene como uno de sus objetivos promover el uso con fines pedagógicos de la plataforma Moodle en la enseñanza de grado y posgrado de las carreras que se dictan en la institución <https://www.agro.uba.ar/ced>.

⁴ La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires se encuentra ubicada en Avenida San Martín 4453, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Muchos alumnos viven en ciudades y pueblos de la provincia de Buenos Aires.

Alumno	Rango de edad	Género	¿Había terminado de cursar?	¿Trabajaba en ese momento?	¿Había sido alumno de los tutores?	¿Vivía en CABA?
A	Menor 25	M	No	Si	Si	No
B	Menor 25	M	No	No	Si	Si
C	Mayor 25	M	Si	Si	No	Si
D	Mayor 25	M	No	Si	No	Si
E	Menor 25	M	No	No	Si	No
F	Mayor 25	M	Si	Si	No	Si
G	Menor 25	M	No	No	Si	Si

Para caracterizar a los estudiantes se consideraron cinco variables: la edad, que se sistematizó considerando si eran menores o mayores de 25 años; si habían terminado de cursar todas las materias o todavía estaban cursando; si trabajaban durante el período en que participó del grupo de tesis; género; y si habían sido alumnos de los tutores.

Edad y género se tomaron como variables básicas de cualquier caracterización. Si había terminado de cursar o no tiene, como variable, una doble valencia, porque puede funcionar como una variable positiva en términos de que aquellos alumnos que están cursando concurren habitualmente a la Facultad y en general tienen un grupo de pertenencia, lo que les da cierto apego a las rutinas de la institución, y, dentro de ellas pueden incluir el Trabajo Final. Pero también puede funcionar como una variable negativa, porque las exigencias del cronograma de las cursadas, con sus fechas de entrega de trabajos prácticos, viajes y exámenes, pueden competir frente al cronograma más flexible del Trabajo Final.

Si trabajaba o no durante el período, en cambio, se esperaba que se comportara como una variable negativa: a mayor demanda del mundo laboral, menor disponibilidad de tiempo para elaborar el Trabajo Final. Podría funcionar como positiva si en el trabajo valoraran de alguna manera el logro del título, a través de algún incentivo y/o exigencia, pero en el grupo estudiado esto no ocurrió.

Por otra parte se registró si había un vínculo previo entre los tutores y cada alumno, para ver si esa variable podía ser significativa en los resultados o no. También se indagó si vivían en la Ciudad de Buenos Aires o en poblaciones del interior de la provincia de Buenos Aires.

Cuadro 2. Perfil de los tutores.

Tutor	Rango de edad	Género	Cargo	Experiencia previa en dirección de Trabajos Finales	¿Vivía en CABA?
1	Mayor de 40	F	Profesor	Si	Si
2	Menor de 40	M	Docente auxiliar	No	No

En el caso de los tutores se tuvo en cuenta género y edad, aunque el rango de edades es diferente al de los estudiantes. Se consideró también el cargo y la experiencia previa en la dirección de Trabajos Finales. Por otra parte, aunque al principio de la experiencia se pensaba que ambos tutores iban a vivir en Buenos Aires, el docente auxiliar debió trasladarse a la provincia de Salta por motivos laborales, donde permaneció durante un año, por lo que las reuniones presenciales estuvieron a cargo de la profesora.

b) La implementación.

Durante los primeros meses del año 2015 los tutores organizaron el espacio virtual en el CED a partir de su propia experiencia en el uso de aulas virtuales para asignaturas de grado, estableciendo algunas mejoras a partir de varios cursos que tomó una de las tutoras en el Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía de la UBA (CITEP)⁵.

El aula virtual estaba organizada en módulos que abordaban, a través de bibliografía, algunos videos y foros de intercambio, los distintos aspectos de la tesis: definición del tema, elaboración de objetivos, búsqueda de antecedentes, construcción del marco conceptual, definiciones metodológicas, trabajo de campo (entrevistas, observación), uso de fuentes secundarias, análisis de datos, elaboración de resultados y conclusiones, escritura del proyecto y del informe final de tesis.

El grupo de tesistas comenzó a funcionar en agosto de 2015. No se hizo una convocatoria formal para participar del grupo, sino que se les ofreció esta posibilidad a los estudiantes que se habían acercado a la cátedra con la intención de hacer su tesis.

Se eligió el tema del cooperativismo agrario como eje central de los trabajos ya que ambos tutores tenían experiencia en el mismo, y, además, se consideró que era una temática suficientemente amplia como para dar lugar a distintos proyectos de tesis con puntos en común pero sin que hubiera superposición, ya que el reglamento de Trabajo Final de la carrera Agronomía es muy claro en cuanto a que cada trabajo debe ser individual y original. También se sugería que cada tesis fuera una investigación con un diseño de estudio de caso, de manera que el trabajo de campo se hiciera a través de entrevistas y observación en cooperativas agrarias ubicadas en la Región Pampeana, aunque

⁵ <http://citep.rec.uba.ar/>

como se verá más adelante, hubo algunos cambios que se fueron haciendo respecto al territorio y a la modalidad de Trabajo Final.

Durante los primeros meses, mientras elaboraban los proyectos, se hacía una reunión presencial semanal, de 3 horas de duración, los viernes por la tarde, para facilitar el viaje a los dos alumnos que vivían fuera de la Ciudad de Buenos Aires. Se dejó en claro desde el principio que la frecuencia de reunión presencial iba a disminuir a una vez por mes, y así se hizo. Mientras tanto, los tesisistas se fueron familiarizando con el aula virtual, y, paulatinamente, se fueron realizando más actividades a distancia que en forma presencial.

Es importante destacar que la estructura del aula virtual fue planificada por los docentes tutores y parte de los contenidos fueron suministrados por ellos, pero otra parte de los contenidos fue suministrada por los alumnos tesisistas, quienes al mismo tiempo que buscaban información para su tesis iban compartiendo otros materiales que consideraban de utilidad para sus compañeros especialmente durante la etapa de búsqueda de antecedentes y construcción del marco conceptual. Aunque la etapa de trabajo de campo los alejó un poco porque cada uno tenía un territorio de trabajo diferente, el análisis de datos y la reflexión sobre algunas dificultades que encontraron en el trabajo de campo los volvió a unir en la búsqueda de terminar su Trabajo Final al mismo tiempo que sus compañeros también lo hicieran.

El cronograma planificado consideraba tres períodos:

a) De agosto a noviembre para elaborar el proyecto, esto implicaba definir el objeto de estudio, el marco conceptual, los objetivos de la investigación,

escribir el proyecto y presentarlo a la Dirección de Alumnos para su evaluación⁶.

b) De diciembre a marzo, período coincidente con menor actividad académica en la Facultad, para hacer el trabajo de campo: visitas a las cooperativas, entrevistas, observación participante, etc.

c) De abril a agosto para analizar los datos, reflexionar sobre los mismos y escribir el informe final.

Este cronograma sólo pudo cumplirlo uno de los alumnos, quien ya había terminado de cursar hacía varios años, y estaba muy comprometido con el objetivo de terminar su tesis lo antes posible. Si bien vivía en el interior de la provincia de Buenos Aires, asistió a todas las reuniones presenciales y mantenía una actividad sostenida en el aula virtual. Durante los últimos meses pidió licencia en el trabajo para completar su tesis, la cual fue presentada en septiembre del 2016, obteniendo una calificación de 10 (diez).

¿Cuál era la situación de los otros alumnos? Uno de los estudiantes había completado el trabajo de campo, pero le costaba avanzar con el análisis de los resultados y la escritura del informe. Finalmente presentó su tesis en mayo del 2017.

Otro estudiante que tenía su tesis casi terminada, la tuvo suspendida durante varios meses porque realizaba un trabajo rural extenuante y no podía escribir. Decidió renunciar a ese trabajo, terminó su tesis en poco tiempo, la presentó en abril del 2018, aprobando con 9 (nueve), luego emprendió un viaje fuera del país.

⁶ Cada proyecto de tesis es enviado a un evaluador. Entre la presentación y la aprobación transcurren aproximadamente dos meses.

Un alumno fue avanzando en forma permanente con su tesis, pero con pequeños “baches” en época de exámenes porque todavía estaba cursando materias. Aprobó su tesis al mismo tiempo que el alumno anterior, en abril del 2018, con calificación 9 (nueve). Luego se sumó a la Cátedra de Extensión y Sociología Agrarias como ayudante, al mismo tiempo que comenzó a trabajar en su profesión para una institución estatal.

Otro alumno que estaba cursando materias, teniendo esos “baches” similares al caso anterior, se desmoralizó al ver que en una cooperativa con la cual lo había puesto en contacto un familiar, y que parecía reunir condiciones interesantes para una investigación, luego no lo recibían para hacer las entrevistas ni las visitas. Los tutores le aconsejaron cambiar de cooperativa, y quedó en hacerlo, pero se fue alejando del grupo de tesis; cada vez que los tutores se comunicaron decía que quería continuar, pero no lo hacía. Finalmente se perdió contacto con él.

Un alumno que se encontró con una situación similar, donde lo habían recibido en una cooperativa, pero luego, por problemas ajenos a él, los integrantes de la organización prefirieron no ser entrevistados, se vinculó a una nueva cooperativa, pero con una propuesta diferente: en lugar de hacer una tesis de investigación prefirió hacer una práctica pre profesional. Los tutores lo pusieron en contacto con un tutor en terreno tal como se requiere en estos casos, y lo acompañaron hasta que presentó su informe final en noviembre de 2018, obteniendo una calificación de 10 (diez).

Finalmente, un estudiante de mayor edad, con un trabajo con mucha responsabilidad que le impedía salir a hacer trabajo de campo, reconvirtió su proyecto de tesis para hacer un estudio exploratorio basado en información secundaria. Una vez resuelto este cambio, pudo avanzar sin dificultades y presentó su tesis en mayo del 2019, obteniendo una calificación de 10 (diez).

Cabe aclarar que, desde agosto del 2016, momento en que había finalizado el cronograma previsto, hasta mayo del 2019, en que se recibió el último tesista, el aula virtual continuó abierta, y se hicieron reuniones presenciales ya no con una periodicidad específica, sino a pedido de los interesados.

Resultados.

Si tomamos en cuenta todo el proceso, los resultados fueron muy positivos ya que seis de siete alumnos finalizaron su tesis, esto da un porcentaje de logro del 86% cuando, de acuerdo a la experiencia de la profesora a cargo del grupo de tesistas, las tesis individuales de los años previos habían tenido un porcentaje de logro menor al 50%; es decir, por cada dos alumnos que iniciaban su tesis, sólo uno la completaba. Este desgranamiento se producía en etapas tempranas. Cuando se lograba que el alumno presentara su proyecto (primeros tres meses de trabajo aproximadamente), completaban la tesis tarde o temprano.

En cuanto a las calificaciones obtenidas, los resultados también fueron muy positivos, ya que oscilaron entre 9 (nueve) y 10 (diez); es decir, los puntajes máximos en la escala de 1 a 10 que se utiliza habitualmente en la FAUBA.

Aunque no se cuenta con un registro sistemático, el tiempo promedio del proceso, desde la idea-proyecto hasta la defensa oral en las tesis individuales acompañadas por la misma profesora-tutora en los años previos, era de dos años y medio aproximadamente. En este grupo, las duraciones fueron las siguientes:

Cuadro 3: duración del proceso de elaboración de tesis.

Alumno	Inicio de la tesis	Fecha de defensa oral	Duración del proceso
A	1/8/2015	17/4/2018	32 meses
B	1/8/2015	17/4/2018	32 meses
C	1/8/2015	23/11/2018	39 meses
D	1/8/2015	2/5/2019	44 meses
E	1/8/2015	18/5/2017	21 meses
F	1/8/2015	29/9/2016	13 meses
G	1/8/2015	No	---

Como se puede observar, la duración promedio fue de 30 meses, registrándose un mínimo de 13 meses y un máximo de 44 meses. Estos resultados están lejos de los 12 meses previstos inicialmente.

En cuanto a la opinión de los alumnos que participaron, casi todos se mostraron muy agradecidos con el grupo; es decir, no sólo con los tutores sino con sus compañeros de grupo, ya que se ayudaron mucho entre ellos. Cuando el primer proyecto fue aprobado, el grupo lo sintió como un triunfo del grupo, y los que todavía no habían presentado su proyecto, se sintieron incentivados para hacerlo. Durante el primer año, la interacción entre los integrantes del grupo era frecuente, no sólo dentro del espacio presencial y virtual pautado para el grupo, sino también por otros medios informales. Sin embargo, a medida que defendían su tesis, la vida los llevaba por otros rumbos y los que todavía seguían en el grupo, se fueron quedando paulatinamente más solos, hasta que el último alumno completó su trabajo acompañado sólo por la tutora.

Un solo alumno, durante la defensa de tesis, manifestó que se había sentido solo durante el trabajo. Fue el que había optado por hacer una práctica pre profesional en lugar de una tesis de investigación. Si bien la temática era similar a otras tesis, la dinámica de una práctica pre profesional es muy distinta a la de un trabajo de investigación, por lo cual no es sorprendente que este alumno se haya sentido solo, o, por lo menos, desligado de este grupo y más cercano a las personas con las que interactuaba en terreno. Este alumno fue también quien menos interactuó en el aula virtual, aunque asistía a las reuniones grupales que se hicieron durante el primer año.

A modo de síntesis de los resultados, se puede afirmar que en la experiencia presentada se observaron, como puntos fuertes del proceso:

- Un menor desgranamiento de tesis frente a las tesis individuales, probablemente porque ofrecer un cronograma de actividades pautado se asemeja más a la cursada de una materia que a la elaboración de tesis individual, siendo esta dinámica más conocida por los alumnos de la FAUBA. También puede haber ayudado a un menor desgranamiento la identidad de grupo y el apoyo mutuo que se brindaron los alumnos durante el primer año de trabajo conjunto.
- Muy buenas calificaciones en las tesis.

Como puntos débiles se pueden mencionar:

- El tiempo insumido en el proceso fue, para la mayoría de los alumnos, mucho mayor que el previsto, lo que fue preocupante para los tutores, que debían comenzar con nuevas actividades sin que éstas hubieran terminado. En cambio, los alumnos no se manifestaron preocupados por el tiempo.

- La heterogeneidad introducida en el grupo al aceptar que uno de los alumnos optara por hacer una práctica pre profesional en lugar de una tesis de investigación no fue positiva. Si bien se pensó que podía enriquecer al grupo en su conjunto, no fue así.

Conclusiones

El trabajo en grupo es una forma factible de llevar adelante tesis de grado en la carrera Agronomía. Si bien cada tesis debe ser individual y original, el trabajo en conjunto sobre un tema general permite la construcción de objetos de estudio diferentes, sostenidos en un marco conceptual y metodológico similar.

El aula virtual facilita la organización del cronograma de trabajo para llevar adelante las tesis, aunque las actividades presenciales también son importantes, no sólo en términos del aprendizaje sino también en cuestiones afectivas de pertenencia y afinidad con los compañeros de grupo, factor que parece ayudar a disminuir el desgranamiento.

Los tutores consideraron que un año era suficiente para construir el proyecto de tesis, hacer el trabajo de campo, analizar los resultados y elaborar el informe final. Los resultados parecen mostrar que esa previsión fue demasiado optimista, y que el promedio de tiempo para ese proceso está alrededor de los 30 meses.

En cuanto a la pregunta que guió esta presentación, se puede concluir que el desempeño de los estudiantes de Agronomía en la elaboración de tesis de investigación se ve mejorada trabajando en grupo y contando con un cronograma de trabajo y un aula virtual que acompañe el trabajo presencial, pero no se puede afirmar lo mismo si se trata de Trabajos Finales bajo la

modalidad de práctica pre profesional. Si bien el alumno que optó por este sistema aprobó su tesis con buena calificación, de acuerdo a su opinión se debió más a su esfuerzo individual que a algún resultado positivo derivado de esta modalidad de trabajo.

Referencias.

Castoriadis, C. (2013). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Tusquets Editores, Barcelona.

Durand, P. y Van Esso, M. (2011). Percepción de estudiantes universitarios argentinos sobre el uso de la plataforma Moodle en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. *Revista GPT- Gestión de las personas y tecnología*. Publicada por la Universidad de Santiago de Chile. Páginas 54 a 61, Edición N° 11. ISSN 0718-5693.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4121082>

FAUBA (2014). *Informe de autoevaluación para acreditación de carreras de grado de interés público*. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

https://www.agro.uba.ar/sites/default/files/informe_de_autoevaluacion_fau_ba_2014.pdf

Sorlino, D.; Gelabert, C.; Logegaray, V.; Rositano, F.; Durand, P. (2013). Desafíos didácticos de la educación semipresencial: experiencias en la asignatura Derechos Humanos de la Facultad de Agronomía de la UBA. En *Actas del Congreso en Docencia Universitaria*, Universidad de Buenos Aires.

Van Esso, M.; Durand, P.; Ibañez, M. A.; Harris, M. (2012). La adopción de la plataforma Moodle dentro de procesos de enseñanza en la Facultad de

Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. En *Actas del IV Congreso Nacional y III Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias*, Universidad de La Plata.